

Intervención del señor Molwyn Joseph, Ministro de Salud de Antigua y Barbuda, en la Cumbre Extraordinaria del ALBA-TCP sobre el Ébola, efectuada en el Salón de Protocolo de Cubanacán, La Habana, el 20 de octubre de 2014, “Año 56 de la Revolución.”

Presidente:

Traigo saludos del pueblo de Antigua y Barbuda y de nuestro Primer Ministro, que lamenta no haber podido estar en esta reunión por razones inevitables.

Saludo a todos los participantes en esta histórica reunión aquí en La Habana.

Señor Presidente, Antigua y Barbuda desea expresar su agradecimiento al gobierno de Cuba por las brigadas médicas que han sido enviadas a Antigua y Barbuda y de las cuales nos hemos beneficiado mucho.

Quisiera expresar mi agradecimiento al presidente Maduro por el apoyo que le ha prestado, a través de su gobierno, a Antigua y Barbuda.

Señor Presidente, pocas veces se le ofrece a la humanidad la oportunidad de librar una batalla en la que no haya perdedores. Esta es una guerra contra la muerte, contra la destrucción; esta es una guerra cuyo propósito es salvar vidas, y es por esta profunda y noble razón que elogio al presidente Maduro y a usted por convocar esta Cumbre y hacerla una realidad. Elogio esta iniciativa en el contexto de las pequeñas islas del Caribe, cuyos recursos son insuficientes para aliviar la amenaza del ébola. No hay dudas de que si no tenemos el apoyo de esta gran nación, Cuba, y el apoyo del ALBA, Antigua y Barbuda, como muchas de las demás islas pequeñas del Caribe no podrían defenderse contra esta enfermedad.

Esta reunión también reafirma los sueños de los fundadores del ALBA. En La Habana está sucediendo algo hoy que no ha sucedido en el resto del mundo. Debemos pensar que hemos decidido suspender todas nuestras actividades y reunirnos aquí por una causa, una causa que no podría ser más noble, es decir, la causa de salvar vidas.

Señor Presidente, esto no solamente beneficia al ALBA, esto beneficiará al mundo. Ya se ha demostrado que el ébola en una nación amenaza a todo el mundo, por tanto, nos incumbe a todos como individuos y colectivamente garantizar, demostrar al mundo que nosotros somos organizaciones y naciones responsables.

Señor Presidente, recordaré muchas cosas de esta Cumbre, pero me llevo dos cosas: en el discurso que pronunciara esta mañana usted mostró un gran liderazgo al ofrecer, a través de la OMS y las Naciones Unidas, su apoyo y disposición a trabajar con todas las naciones para combatir el ébola. Este es un gesto extraordinario en el contexto de las relaciones mundiales y lo elogio por ello.

También elogio al presidente Maduro por señalar los problemas reales de la región. Mencionó el hecho de que había falta de sistemas de salud pública en nuestra región. Lo elogio por ello.

Antigua y Barbuda por sí solo tomó la iniciativa de establecer un sistema de un fondo de salud pública y este fondo fue un esfuerzo para poder lidiar con la amenaza del ébola. Pensamos que era necesario analizar el aspecto de forma abarcadora y nos dimos cuenta de que en muchos casos necesitamos la asistencia de otros.

Creemos que esta Cumbre nos ofrece la oportunidad para una mayor colaboración, para un mayor apoyo por parte de las diferentes naciones.

Quiero comprometer la participación plena de Antigua y Barbuda, nuestra disposición, aceptar nuestra responsabilidad como miembro del ALBA y poner a disposición cualquier recurso que tengamos.

Señor Presidente, abandonaré esta Cumbre con más esperanza, con la esperanza de que a través del foro del ALBA y de la fraternidad bolivariana, la camaradería entre todas nuestras naciones nos ayudará a combatir esta enfermedad.

Muchas gracias.

(Aplausos).